

Hoja informativa

Año XIV Nº. 7

SETIEMBRE 2026



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DEL CANTÓN DE ZÚRICH
10 AÑOS
celebrando
lo que somos,
soñando lo que
seremos

Por una Iglesia dinámica, creativa, audaz, sencilla, libre
de estructuras excesivas y pesadas, ágil y cercana a la gente.
(HB Estación central. Cierre Año Diocesano)

**Misión Católica de Lengua Española
en el Cantón de Zúrich**
www.misioncatolica.ch
www.facebook.com/MisioncatolicaZH/

IMPRESSUM: **Hoja Informativa**

Año XIV N° 7

**Publicación
de la Misión Católica
de Lengua Española
en el Cantón Zúrich
(Diez ediciones
por año)**

www.misioncatolica.ch

mcle@misioncatolica.ch

Edición y Redacción

**Sede Misional
Zúrich**

**Brandschenkestr. 14
8001 Zúrich
Tel. 044 281 06 06**

**Oficina
Kloten**

**Rosenweg 1
8302 Kloten
Tel. 044 281 06 06**

**Oficina
Winterthur**

**Laboratoriumstr. 5
8400 Winterthur
Tel. 044 281 06 06**

**MISION CATÓLICA
DE LENGUA ESPAÑOLA
DEL CANTÓN DE ZÚRICH**



**celebrando
lo que somos,
soñando lo
que seremos**



Asamblea fin de curso 2018

La Misión significa para mí mucho más que un trabajo; es una parte importante de mi día a día. Llevo muchos años trabajando aquí y, durante todo este tiempo, he vivido muchas experiencias que me han enriquecido tanto personal como profesionalmente.

Desde hace diez años, la Misión se convirtió en una Misión cantonal, lo que me ha permitido estar más cerca de otros grupos, conocer nuevas personas, afrontar nuevos desafíos y enseñanzas, así como apoyar y trabajar de una manera unida y solidaria.

Como secretaria, este trabajo me gusta mucho porque me permite estar en contacto con las personas, ayudar, organizar y colaborar para que todo funcione de la mejor manera posible. Me satisface poder aportar con mi trabajo y sentir que formo parte de esta comunidad.

Me fascina y valoro la diversidad de personas que forman parte de la Misión. Cada costumbre, expresión y cultura es enriquecedora, porque es ahí donde se viven el compañerismo, el respeto mutuo y el apoyo entre la comunidad. Admiro profundamente la Iniciación Cristiana de Adultos, porque todavía hay personas que necesitan encontrarse con Cristo y fortalecer su fe.

La Misión no es solamente un lugar de trabajo, sino también un lugar de encuentro y de acogida, al que me unen muchos y bonitos recuerdos. *(Clara Klemm)*



15 años de caminar compartido: gratitud y despedida

Este mes de septiembre cumplo 15 años como Director de nuestra Misión. Al mirar atrás, mi corazón se llena de una profunda gratitud. Convivir con la riqueza cultural de migrantes de más de veinte naciones ha sido un regalo inmenso. Esta experiencia ha transformado mi vida, enriqueciendo mi persona y mi vocación como sacerdote misionero claretiano.

Me llevo grabado en el alma el testimonio y la resiliencia de quienes más sufren. Compartir el dolor de los más necesitados ha sido mi mayor aprendizaje de fe. Gracias, de manera sencilla y directa, por vuestra acogida, vuestra confianza y vuestro cariño durante estos años. Asimismo, os pido perdón de corazón por mis errores, fallos y omisiones.

Próximamente asumiré un nuevo destino pastoral en España; regreso a Galicia, a la ciudad de Vigo. Os ruego que me sigáis acompañando con vuestra oración en esta nueva etapa, así como permaneceréis en las mías. Que Dios os bendiga hoy y siempre.

Como decía S. Antonio Ma. Claret: *"Enamoraos de Jesucristo y de las almas, y lo comprenderéis todo..."*. Que la pasión por el Evangelio y los más vulnerables siga siendo la brújula de esta hermosa comunidad misional.

Os encomiendo a Dios y a su Palabra, convencido de que tiene fuerza y poder para construirlos, para edificarlos (cf Hch 20, 31). La solicitud generosa y entregada del equipo de Misioneros no os va a faltar.

Con mi gratitud y mi bendición,
P. Juan Carlos Rodríguez, CMF

Contenidos

2.- 10º aniversario

3.-editorial

4-6.-vida misional

7.-nombres propios

8.-el santo del mes

9.-agenda

10-11.- catequesis con el Papa

12-13.- hablemos de amor

14.-en este mes

15.-manual de supervivencia

16.-horarios





La celebración de las Primeras Comuniones en la Misión es siempre un especial motivo de alegría: niños y niñas que van creciendo en la amistad con Jesús, su Maestro.

La visita de la Virgen Peregrina de Fátima ha sido un precioso regalo de gracia y de sentida devoción. Un regalo que es estímulo para crecer, como Ella, en escucha de la Palabra, en prontitud de servicio, en fidelidad hasta la cruz.





Un final de mayo muy especial el que se vivió en nuestra Misión.
 Un broche de comunión que se fue viviendo sábado a sábado.
 Todos los grupos de la Misión, en torno a María.

De manos de Mons. Luis Ángel de las Heras CMF jóvenes y adultos
 recibieron la unción del Santo Espíritu en el sacramento de la Confirmación.
 Un día emocionante, intenso, gozoso.





El curso pastoral tiene también su ritmo y sus momentos. A las puertas del verano es bueno repasar y dar gracias por lo vivido. En Winterthur en torno al altar, con los más pequeños. En Zúrich, en la Asamblea general, de la mano del P. Luis Arribas CMF. En toda la Misión: dando gracias y poniendo ya el corazón en el nuevo curso pastoral, que traerá nuevas posibilidades, nuevos desafíos que afrontar juntos.



Nombre: Ana Abuín Gómez

País de origen: España

Una película: *“El banquete de Babette”* la vi en su estreno en 1988 y recuerdo salir del cine y comentar que me había enamorado del director por ser capaz de escribir y rodar algo tan bello. 35 años más tarde, la vi interpretada como una metáfora eucarística.

Cita bíblica: *“Ama a los demás como a ti mismo”* Mt 22, 39. Es una cita con la que no me siento cómoda, porque creo que con gran frecuencia, no nos amamos bien a nosotros mismos, así pues, yo nunca la utilizo, me quedo con *“amaros los unos a los otros como yo os amé”* Jn13, 34.

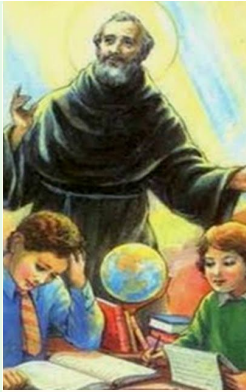
Cualidades humanas: Generosidad y soy un “chollo” de amiga

De Suiza admiro: El sentido que tienen de lo comunitario, como algo a proteger y cuidar tanto como lo individual. Además de la puntualidad, la discreción y lo respetuosos que son.

Echo de menos: Tener cerca a la familia

Sueño un día: Con una humanidad más consciente de que el otro soy yo.





S. JOSÉ de CUPERTINO, sacerdote

(18 de setiembre)

La capacidad de "volar con la mente y con el cuerpo" fue el rasgo característico de la vida de S. José de Cupertino. Recibió carismáticamente el don de la ciencia infusa y vivió intensos momentos de contemplación de los misterios divinos con éxtasis y levitaciones. Sin embargo, su historia parecería indicar lo contrario. Cuando José María Desa nació el 17 de junio de 1603 en la pequeña ciudad de Cupertino (Italia), su familia atravesaba por un difícil momento: su padre, Félix, se vio envuelto en el desastre económico y terminó en la miseria. Así que José

vino al mundo en un establo como Jesús y desde niño tuvo que colaborar en casa para contribuir a la economía doméstica, trabajando como un simple sirviente.

Los prodigios de los exámenes para el diaconado y el sacerdocio. Para solventar la bancarrota paterna, estableció que alcanzada la mayoría de edad, José estaría obligado a trabajar sin remuneración, hasta que terminara de pagar la deuda. Ante esta situación, el joven volvió a pedir la admisión en el Convento de la "Grottella". Los frailes le ayudaron a emprender un verdadero camino de estudio. En medio de mil dificultades, se enfrentó al examen para el diaconado. Fue allí donde ocurrió un milagro: José había estudiado en profundidad un solo pasaje del Evangelio y fue precisamente ese texto el que el obispo examinador le pidió que comentara. Tres años más tarde, ocurrió algo también extraordinario y José fue ordenado sacerdote.

"Hermano Burro". Consciente que sus propias limitaciones culturales José se dedicó a los más simples trabajos manuales y a servir a los más pobres. Incluso se llamó a sí mismo "Hermano Burro". Sin embargo, quien escuchaba sus discursos podía reconocer que en él brillaba la luz de una teología madura, capaz de comprender en profundidad temas doctrinales muy difíciles: se trataba del Don de ciencia infusa.

Los éxtasis y las levitaciones. La contemplación amorosa de los misterios divinos también acentuó en José los fenómenos de éxtasis y de levitación, sobre todo cuando contemplaba y dialogaba con Jesús y María. Tales episodios extraordinarios no escaparon a la Inquisición de Nápoles, que lo convocó para tratar de comprender si el joven de Cupertino abusaba de la credibilidad popular o no. Justo delante de los jueces alineados en el Monasterio de San Gregorio Armeno, José tuvo una levitación.

Su muerte y la oración del estudiante. La muerte lo sorprendió el 18 de setiembre de 1663, a la edad de 60 años. Clemente XIII lo proclamó santo el 16 de julio de 1767. Hoy, las reliquias de sus restos descansan en la cripta de la Iglesia de Osimo, dedicada a él. También se ha erigido un santuario en su honor en Cupertino, sobre el establo donde nació. Los estudiantes con dificultades se dirigen a él pidiendo su intercesión.

(Cf. vaticannews.va)

4	Misa y „noche de adoración“ a partir de las 19.00 h en la Capilla de la Misión	
5	„Padres y madres en acción“ de 17.00 a 19.00 h en la Sede de la Misión	
6	Fiesta de los niños (de 13.00 a 18.00 h) (Bruder Klaus Kirche, Milchbuckstrasse 73, 8057 Zürich)	
11	„Noche de los elegidos“, a las 18.30 h en la sala Goya de la sede de la Misión	
12	Convivencia de comienzo de curso del Consejo Pastoral, en Winterthur	
13	Fiesta del „Divino Niño“ en Zúrich	
17-20	Peregrinación a los „lugares claretianos“ (Vic, Barcelona, Barbastro, Lourdes)	
18	Misa y adoración, a las 19.00 h en la Cripta de Winterthur	
23	Grupo de Biblia en Kloten	
24	Comisión Permanente del Consejo Pastoral, a las 19.30 h Taller Bíblico (con Ana Abuin)	
25	Misa y adoración, a las 19.00 h en la Capilla de S. Francisco (Kloten)	
27	Tag der Migrantinnen und Migranten (MIGRATIO) Fiesta de Solidaridad en Kloten	
	Nuestra web www.misioncatolica.ch	
	 www.facebook.com/MisioncatolicaZH/	



28. El anuncio es para hoy.

Hoy vemos un tercer aspecto: **es para hoy.**

Casi siempre se oye hablar mal del hoy. Ciertamente, entre guerras, cambios climáticos, injusticias planetarias y migraciones, crisis de la familia y de la esperanza, no faltan motivos de preocupación. En general, el hoy parece habitado por una cultura que pone al individuo por encima de todo y la técnica en el centro de todo, con su capacidad de resolver muchos problemas y sus gigantescos progresos en muchos campos. Pero al mismo tiempo esta cultura del progreso técnico-individual lleva a afirmar una libertad que no quiere ponerse límites y se muestra indiferente hacia quien se queda atrás. Y así entrega las grandes aspiraciones humanas a las lógicas a menudo voraces de la economía, con una visión de la vida que descarta a quien no produce y le cuesta mirar más allá del inmanente. Podríamos incluso decir que nos encontramos en la primera civilización de la historia que globalmente trata de organizar una sociedad humana sin la presencia de Dios, concentrándose en enormes ciudades que se mantienen horizontales, aunque tengan rascacielos vertiginosos. Viene a la mente el pasaje de la ciudad de Babel y de su torre (cfr Gen 11,1-9). En él se narra un proyecto social que prevé sacrificar toda individualidad a la eficiencia de la colectividad. La humanidad habla una sola

lengua – podríamos decir que tiene un “pensamiento único” –, está como envuelta en una especie de encanto general que absorbe la unicidad de cada uno en una burbuja de uniformidad. Entonces Dios confunde las lenguas, es decir restablece las diferencias, recrea las condiciones para que puedan desarrollarse unicidades, reanima el múltiple donde la ideología quisiera imponer el único. El Señor aparta a la humanidad también de su delirio de omnipotencia: «*hagámonos famosos*», dicen exaltados los habitantes de Babel (v. 4), que quieren llegar hasta el cielo, ponerse en el lugar de Dios. Pero son ambiciones peligrosas, alienantes, destructivas, y el Señor, frustrando estas expectativas, protege a los hombres, impidiendo un desastre anunciado. Parece realmente actual este pasaje: también hoy la cohesión, más que la fraternidad y la paz, se basa a menudo en la ambición, en los nacionalismos, la homologación, en estructuras técnicas y económicas que inculcan la persuasión que Dios sea insignificante e inútil: no tanto porque se busca un algo más de saber, sino sobre todo por un algo más de poder. Es una tentación que impregna los grandes desafíos de la cultura actual.

En *Evangelii gaudium* he tratado de describir algunas (cfr nn. 52-75), pero sobre todo he invitado a «*una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades*» (n. 74). En otras pa-

pasión por la evangelización

labras, se puede anunciar a Jesús solo habitando la cultura del propio tiempo; y siempre teniendo en el corazón las palabras del apóstol Pablo sobre el hoy: «*en el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé*» (2 Cor 6,2). Por tanto, no hay que contraponer al hoy visiones alternativas procedentes del pasado. Tampoco basta con simplemente reiterar convicciones religiosas adquiridas que, por verdaderas que sean, se vuelven abstractas con el paso del tiempo. Una verdad no se vuelve más creíble porque se levante la voz al decirla, sino porque se testimonia con la vida.

El celo apostólico nunca es una simple repetición de un estilo adquirido, sino testimonio de que el Evangelio está vivo hoy aquí para nosotros. Conscientes de esto, miramos por tanto a nuestra época y a nuestra cultura como a un don. Estas son nuestras y evangelizarlas no significa juzgarlas de lejos, ni tampoco estar en un balcón gritando el nombre de Jesús, sino bajar a la calle, ir a los lugares donde se vive, frecuentar los espacios donde se sufre, se trabaja, se estudia y se reflexiona, habitar los cruces de los caminos donde los seres humanos comparten lo que tiene sentido para sus vidas. Significa ser, como Iglesia, «*levadura de diálogo, de encuentro, de unidad. Además, nuestras formulaciones de fe son fruto de un diálogo y de un encuentro de culturas, comunidades e instancias diferentes. No debemos tener miedo del diálogo: es precisamente la confrontación y la crítica las que nos ayuda a preservar a la teología de transformarse en ideología*».

Necesitamos estar en los cruces de los caminos de hoy. Salir de ellos significaría empobrecer el Evangelio y reducir la Iglesia a una secta. Frecuentarlos, sin embargo, nos ayuda a los cristianos a comprender de forma renovada las razones de nuestra esperanza, para extraer y compartir el

tesoro de la fe «*lo nuevo y lo viejo*» (Mt 13,52). **En resumen, más que querer reconvertir el mundo de hoy, es necesario convertir la pastoral para que encarne mejor el Evangelio en el hoy (cf. EG, 25). Hagamos nuestro el deseo de Jesús: ayudar a nuestros compañeros de viaje a no perder el deseo de Dios, para abrirle el corazón y encontrar al único que, hoy y siempre, dona paz y alegría al hombre.**



(Catequesis 29.11.2023)



uno de estos hermanos míos más pequeños, por mí lo hicieron” (Mt 25,40). Es decir, queda claro que el “como amamos” es el signo visible de que somos sus discípulos y además de que reconocemos que nuestro amor por los demás es un reflejo de cómo lo amamos a Él. Pero no solo esto. Jesús nos responde explícitamente a la pregunta ¿cómo amar? cuando señala:

¿CÓMO AMAR?

- Muchas personas nos hemos hecho esta pregunta a lo largo de la vida. Puede ocurrir en medio de cualquier relación, ya sea con nuestros hijos, pareja, familia, amigos, vecinos, etc. Y es que cuando amamos nos topamos con el parecer del otro. A veces, aceptan nuestra manera de amar como válida, pero otras, pueden resentirla e incluso pueden desconfiar y hasta considerar que nuestra forma de querer es incoherente o incluso inadecuada.
 - Y es que el amor no es una palabra o una teoría abstracta y desencarnada, es un verbo en plena acción y por tanto requiere de una comunicación que logre expresarlo de modo claro y consistente.
 - Para los cristianos, este “cómo amar” y cómo expresarlo a los demás es un tema central, máxime si atendemos a estas palabras de Jesús: Un mandamiento nuevo les doy: “*Que se amen unos a otros...En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos*” (Jn 13, 34-35) o en esta otra frase: “*Les aseguro que todo lo que hicieron por*
- “Amaos unos a otros como yo os he amado.” (Jn. 13, 34)*
- Y esta palabra “**como**”, que he resaltado, lo cambia todo. Por un lado, introduce una comparación y, por el otro, señala concretamente un modo de actuar. Su sintaxis nos ofrece un mensaje claro e inequívoco: Jesús no deja el amor abierto a cualquier interpretación personal. No dice: “Amen según lo que cada uno entienda por amor”, sino que dice: “como yo los he amado”. En otras palabras, nos ofrece una dirección concreta: “Si quieres saber qué significa amar, mírame”. Por tanto, para los cristianos no basta con tener buenas intenciones ni con decir: “Yo amo a mi manera” porque el criterio del amor no recae en cada uno de nosotros, sino en Él.
 - La pregunta que surge entonces es: ¿cómo sabemos cómo amó Jesús? Pues basta recorrer los Evangelios para descubrirlo. Son muchísimas las claves que nos revelan cómo amó Jesús y, por tanto, cómo estamos llamados a amar nosotros. En este artículo nos detendremos en una de las más fáciles de reconocer y en los próximos, profundizaremos

mos en las demás.

Comencemos por reflexionar sobre su manera de actuar frente al error, el pecado y la ignorancia del ser humano.

- Partamos reconociendo que en ningún pasaje de los Evangelios vemos a Jesús excluir, despreciar o desvalorizar a una persona ya sea por sus errores, pecados o, simplemente por su incapacidad de comprender su mensaje. Al contrario, lo que vemos es que se acerca, dialoga y permanece junto a las personas. Jesús nunca justifica el mal, pero tampoco reduce a la persona al mal que ha cometido. Distingue entre el pecado y la dignidad de quien peca. Por eso puede condenar el mal sin condenar a la persona e invitarla siempre a comenzar de nuevo.

- Lo vemos, por ejemplo, en la mujer sorprendida en adulterio. Jesús no aprueba lo que ha hecho; incluso la exhorta a no volver a pecar. Sin embargo, no la humilla ni la condena. Le devuelve la posibilidad de ponerse de pie y de comenzar de nuevo. Su misericordia no niega la verdad; crea las condiciones para que la verdad pueda ser acogida. También lo vemos en Zaqueo. Jesús conoce perfectamente quién es y cómo ha vivido, pero antes de exigirle un cambio decide acercarse a él, entrar en su casa y ofrecerle una relación. Es precisamente esa experiencia de sentirse visto, reconocido y acogido la que despierta en Zaqueo el deseo de transformar su vida.

- Algo semejante ocurre con la samaritana. Jesús conoce su historia; sabe de sus heridas y de sus relaciones rotas, pero no la

reduce a su pasado ni a sus equivocaciones. Se sienta a conversar con ella, la escucha, la toma en serio y, poco a poco, la conduce a descubrir una verdad mucho más profunda.

- Como puede verse en todas estas escenas, el modo de amar de Jesús tiene un rasgo común: nunca renuncia a la verdad ni disminuye la exigencia del bien, pero tampoco reduce a la persona a sus errores. Condena el mal, pero no condena a quien lo ha cometido. Al contrario, lo invita a levantarse, a cambiar y a volver a empezar.

- Si queremos amar como Él, entonces vale la pena preguntarnos si nuestra manera de tratar a los demás refleja que lo hemos comprendido. Por ejemplo, preguntémonos: Cuando alguien se equivoca, ¿qué veo primero: a la persona o al error que ha cometido? Cuando un hijo, la pareja, un familiar o un compañero de trabajo falla, ¿mi primera reacción es juzgar o comprender? Cuando alguien nos comparte sus errores ¿esas personas sienten juicio o esperanza? ¿se marchan con el peso de haber sido condenadas o con deseos de recomenzar?



Eliana Cevallos

elianaalogoterapia@gmail.com

Programa de Acompañamiento Familiar (PAF) de la MCLE-Cantón Zúrich



Cada 29 de septiembre celebramos el **Día Internacional de Concienciación sobre la Pérdida y el Desperdicio de Alimentos**.

Esta jornada, promovida por las Naciones Unidas, nos invita a detenernos y mirar con responsabilidad nuestra relación con la comida. Reducir el desperdicio no es solo una cuestión económica o ambiental: es también una forma concreta de cuidar la creación, respetar el trabajo de tantas personas y compartir con quienes más lo necesitan.

La realidad es dolorosa. En 2022 se desperdiciaron en el mundo más de mil millones de toneladas de alimentos en hogares, restaurantes y comercios. Al mismo tiempo, una de cada doce personas padeció hambre en 2024. Cuando tiramos comida, no desperdiciamos únicamente un producto: también desaprovechamos el agua, la tierra, la energía y el esfuerzo humano empleados para producirlo. Además, las pérdidas y el desperdicio alimentario generan entre el 8 y el 10 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

En Suiza, el consumo provoca cerca de 2,8 millones de toneladas anuales de pérdidas alimentarias a lo largo de toda la cadena. Buena parte de este desperdicio podría

evitarse si productores, comercios, restaurantes y consumidores actuáramos con mayor responsabilidad.

Para nosotros, los cristianos, los alimentos son don de Dios, fruto de la tierra y del trabajo humano. En cada pan recibido hay una bendición, una historia y muchas manos que han trabajado. Por eso, desperdiciar mientras otros pasan necesidad hiere la fraternidad y contradice el cuidado de la casa común.

El papa Francisco lo expresó con palabras muy claras: **«Los alimentos desperdiciados son una afrenta a los pobres»**. También recordó que el alimento que arrojamamos a la basura es, de algún modo, alimento que quitamos a quienes carecen de él. Esta llamada nos ayuda a comprender que el desperdicio no es solamente un problema de organización doméstica, sino también una cuestión de justicia y de conciencia cristiana.

Cada gesto cuenta. Cuidar los alimentos es agradecer a Dios sus dones, respetar la creación y hacer de nuestra mesa un lugar más fraterno.

El cambio de cantón genera un proceso nuevo de aprobación de tu residencia. Cerciórate antes de cambiar de cantón lo que esto significa en tu estatus migratorio. La misma recomendación te hacemos si decides salir de Suiza.



Si piensas que estás en riesgo de perder tu estatus migratorio, busca información profesional en asuntos migratorios.



Si resides en Suiza en calidad de refugiado, está prohibido que viajes a tu país e incluso puede estar restringido que viajes a otros países, en particular a los países vecinos de tu país de origen.

No es posible la renovación de un permiso de residencia si has cometido actos fraudulentos como hacer declaraciones falsas, tener condenas privativas de libertad, atentar grave o reiteradamente contra la seguridad y el orden públicos en Suiza, intentos de obtener la nacionalidad suiza de forma abusiva, entre otros.

AZB
CH - 8302 KLOTEN

Post CH AG

Hoja

Horario de Misas

SÁBADOS:

18.00 h Capilla St. Christophorus Niederhasli

DOMINGOS:

09.00 h Cripta St. Gallus Zúrich

11.00 h Iglesia St. Peter u. Paul Zúrich

13.00 h Capilla de S. Francisco Kloten

16.00 h Iglesia St. Peter und Paul Winterthur

19.30 h Cripta St. Anton Zúrich

POR SEMANA

Primer viernes de mes (con adoración):

19.00 h Capilla de la Misión Zúrich

Tercer viernes de mes (con adoración)

19.00 h Cripta St. Peter u. Paul Winterthur

Último viernes de mes (con adoración)

19.00 h Capilla de San Francisco Kloten

Horario de atención al público en la Secretaría

Sede de la Misión Zúrich 044 281 06 06

De martes a viernes:

09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h
(Acogida: de 14.00 a 16.30 h)

Sábados:

09.00 a 12.00 h

Oficina Kloten

Oficina Winterthur

Martes:

09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h
Miércoles: 09.00 a 12.30 h

Jueves: 09.00 a 12.30 h

Viernes:

09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h